

Una desgracia.

Hoy á medio día y á la llegada del tren correo de Benavente, nos hemos enterado de una desgracia ocurrida al factor suplementario de la línea del Oeste don Nicomedes de Castro, que presta sus servicios en esta Estación del ferrocarril.

El señor Castro venia de revisor en el tren, pues salió anoche para sustituir á un compañero y con tal motivo en la mañana de hoy al estar revisando los billetes á los viajeros entre las estaciones de Benavente y Pobladura del Valle, tuvo la desgracia de caerse al pasar de un estribo á otro, recibiendo tan fuerte golpe en la cabeza que quedó sin sentido.

Apercibidos de la desgracia algunos viajeros tocaron los timbres de alarma parándose el tren que recogió al infortunado revisor, trasladándolo á Benavente en vista de su estado.

Dícese que al ser curado el señor Castro se le apreció la fractura del cráneo y otras contusiones de importancia.

El herido quedó en Benavente guardando cama.

Con motivo de este accidente, el tren salió de aquella villa con veinticinco minutos de retraso que ganó en el recorrido.